

Sobre los pasos de *nós*. Una aproximación fílmica a *Pelerinaxes* de Don Ramón Otero Pedrayo

About the steps of *nós*. A film approach to *Pelerinaxes* by Don Ramón Otero Pedrayo

SIMONE SAIBENE

REPORTAJE GRÁFICO: IVÁN FERNÁNDEZ / IAGO GONZÁLEZ

Cineasta

noveolasproducciones@gmail.com

Recibido: 1/10/2017. Aceptado: 30/10/2017

Cómo citar: Arias Chachero, P. (2017). Sobre los pasos de nós. Una aproximación fílmica sobre *Pelerinaxes* de Don Ramón Otero Pedrayo, pp. 62-73.

DOI: <https://doi.org/10.24197/nrtstdl.2.2017.62-73>

FICHA TÉCNICO-ARTÍSTICA

Título original: **PELERINAXES**

Dirección y guión: Simone Saibene; *Fotografía:* Jairo Iglesias; Con Carmen Méndez, Isabel Risco, Xoel Yáñez, Alfonso Míguez, Ruth Sabucedo; *entrevistados (por orden de aparición):* Patricia Arias Chachero, Susana Reboveda Morillo, Valentín Carrera, Luis Martínez Risco, Alberto Allegue Leira, Pablo Gallego Picard, Laura Tato Fontaña, Carme Fernández Pérez-Sanjulián; *música:* Daniel Minimalia, Ruxe Ruxe, MCarballo, O Sonoro Maxín, Elena Domínguez, Miguel Álvarez; *sonido en directo y posproducción:* Amaro Rúa Lago; *montaje:* Jairo Iglesias, Simone Saibene; *vestuario:* Natalia Cordo; *maquillaje:* Esther Figueirido.

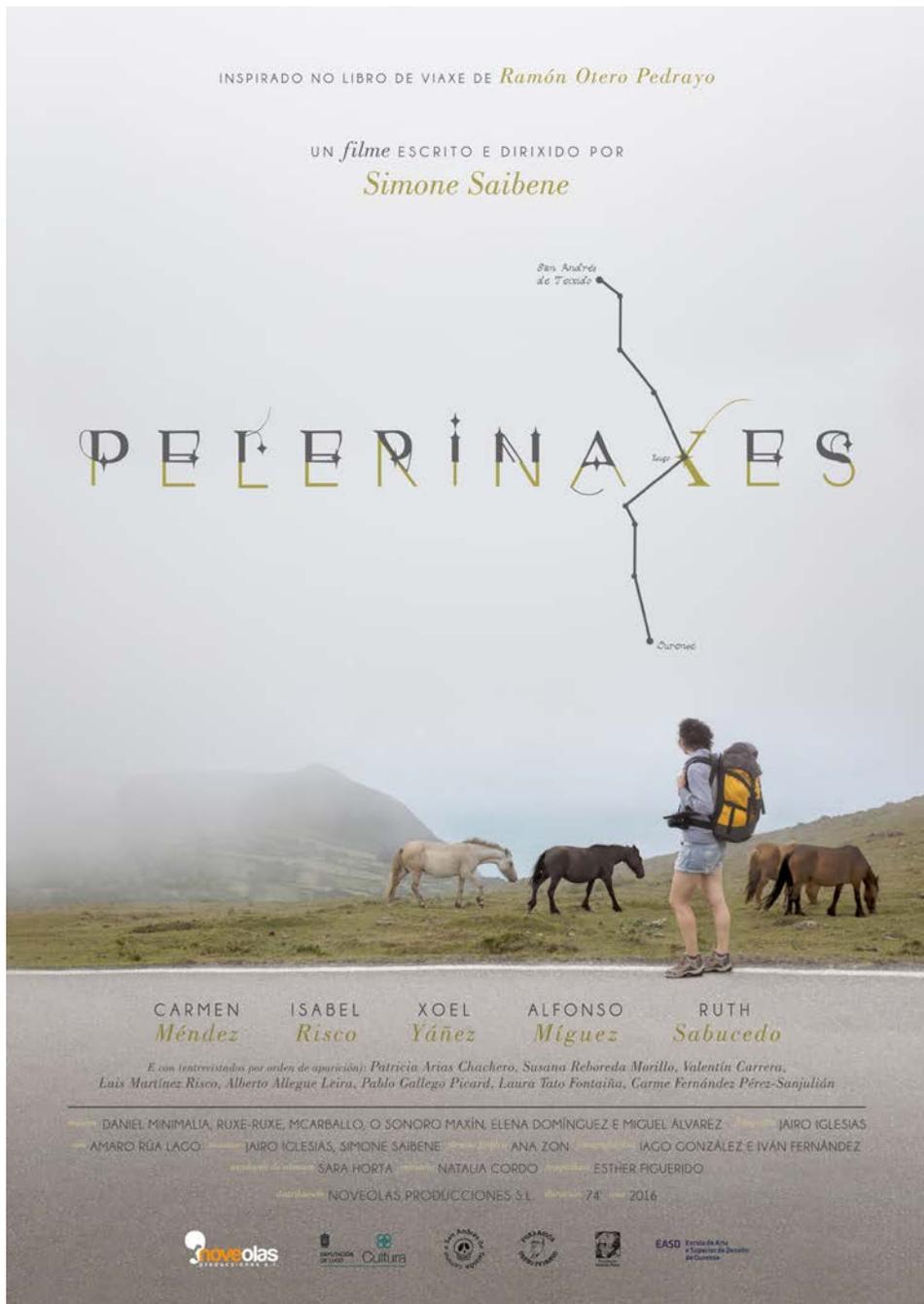
Producción: Noveolas Producciones. Con el apoyo de Deputación de Lugo – Area de Cultura y la colaboración de Fundación Otero Pedrayo e Fundación Vicente Risco.

Distribución: Noveolas Producciones;

Idioma: Galego; *duración:* 74'; *año:* 2016.

En la edición del DVD-libro publicado por la Editorial Galaxia están presentes textos de Víctor Freixanes, Simone Saibene, Ángel Suanzes, Pablo Gallego Picard, Marta Gómez González, Patricia Arias Chachero, Alberto Allegue Leira, Valentín Carrera e Isabel Risco. Además de contenidos especiales, making off del film, y subtítulos en español, inglés y francés.

Enlaces de intereses: www.facebook.com/noveolas - www.twitter.com/noveolas



Sobre los pasos de *nós*. Una aproximación fílmica a *Pelerinaxes* de Don Ramón Otero Pedrayo

En mi profesión hay que estar siempre activos. Los tiempos muertos, como en las películas, no siempre producen obras maestras como *Paisaje en la niebla* (1988) de Angelopoulos o *La aventura* (1960) de Antonioni, films que no podrían existir sin estos momentos de inacción. En realidad, la mayoría de las veces los tiempos muertos son un problema, un lastre. Así, en el 2013, antes de acabar el montaje de *9 olas* ya estaba, entre otras, barajando la idea de hacer una película sobre *Pelerinaxes*, el libro que Otero Pedrayo escribió en el 1927 y que habla del camino que ese año él, Vicente Risco y Ben-Cho-Shey hicieron desde Ourense hasta San Andrés de Teixido, cruzando casi en línea recta las provincias de Ourense, Lugo y A Coruña.

Llevo fascinado por la cultura gallega desde hace más de 20 años. Adoro los libros de viajes y la mayoría de mis películas se desarrollan *on the road*. Vivo en Ourense desde el 2009 y en San Andrés de Teixido grabé mi primer mediometraje. Estas probablemente fueron algunas de las razones que hicieron llegar el libro a mí. Porque la mayoría de las veces los libros salen a nuestro encuentro no al revés. Compré *Pelerinaxes* en la antigua librería Torga de Ourense y la primera lectura me resultó complicada –sobre todo por el gallego arcaico y la prosa barroca de Pedrayo. Después de varias lecturas, y escribir unos primeros tratamientos cinematográficos, me di cuenta de que, probablemente, el guión para esta película necesitaba un enfoque especial. Intentar llevar una obra literaria al cine puede conducir a dos caminos maestros, a dos macro elecciones: intentar reproducir fielmente la obra, con una puesta en escena y una narración clásica, o hacer algo inspirado sobre el texto, que capte y respete su esencia más profunda pero con un aspecto formal más propio de la vanguardia. La elección de uno de los dos caminos depende también del presupuesto. No todos los productores pueden permitirse de reconstruir la Nueva York de la mitad del siglo XIX en Cinecittà, como hizo Martin Scorsese en *Gangs of New York* (2002) para llevar en pantalla la novela homónima de Herbert Asbury. Pero sí, cualquier cineasta novel podría leer a Eduardo Blanco Amor y salir a la calle con una reflex o con un móvil, perseguir a tres borrachos por ‘los vinos’ de Ourense y grabar su versión de *A Esmorga*, quizás entre la ficción y el documental pero siempre manteniendo la estructura narrativa de la novela.

Así que reflexionar sobre una versión cinematográfica de *Pelerinaxes* me hizo inevitablemente aislar los temas de fondo que se mueven entre sus páginas y pensar en su puesta en escena. Como decía, descarté casi de inmediato la idea de una reconstrucción fiel, o la de un documental de investigación. Además, pienso que llevar literalmente Otero Pedrayo al cine es una empresa titánica, demasiado compleja y costosa. De los caminantes que se mueven en *Pelerinaxes*, quizás Otero Pedrayo es el más escritor, el más literato, además de tener un estilo exuberante. Si escuchamos por ejemplo uno de sus discursos, como el que dio en Buenos Aires en el 1959, al instante nos quedamos atrapados por su extraordinaria oratoria, sin apenas pausas entre una frase y la otra y casi sin puntuación. Sus discursos, muy en

línea con su literatura, son la expresión pública de un lírico monólogo interior. Don Ramón podría ser considerado perfectamente el James Joyce gallego; de hecho fue suya la primera traducción en una lengua peninsular de la novela *Ulysses*, precisamente unos fragmentos para la revista *Nós*. Al contrario, por ejemplo, Vicente Risco, con un estilo más seco y esencial, es más visual –suyos son los dibujos del libro. Laura Tato cuenta en una de las entrevistas que están en la película que al final de los años cuarenta, Otero Pedrayo escribió un guión para un largometraje titulado *Camino de Santiago*. Una historia *on the road*, con un aire felliniana que empezaba en París para acabar en Compostela. A pesar que era manifiestamente una ficción, él la prefería llamar ‘película documental’. El guión, como era previsible, como la mayoría de los proyectos demasiados ambiciosos, no llegó a concretarse. Entre otros problemas de producción, había demasiadas escenas, así que la historia daba para varios largometrajes. En la época no había la posibilidad de convertir las películas en series y tampoco de reducir gastos utilizando efectos especiales digitales así que nunca pudimos ver, por ejemplo, la llegada épica de la nave de Amadís de Gaula en la Rúa Villar de Santiago de Compostela.

Pasó hace más de medio siglo. Pero seguimos estando en Galicia, no en Hollywood, tampoco en Cinecittà. Aquí las mayoría de las productoras son pequeñas y hay que levantar películas con modestos recursos económicos. Así que decidí seguir el camino de la reinención, de la readaptación, respetando la mezcla de géneros de Don Ramón. Hice una película documental sin serla de verdad o, como escribió bien escribió el crítico de cine Ángel Suanzes, en uno de los textos que acompañan el Dvd-libro del film: ‘una no ficción que remite al cine más actual’. *Pelerinaxes* no puede tampoco considerarse un falso documental porque las entrevistas son reales y tampoco es cine de la realidad puro. Decidí respetar las ideas de Otero Pedrayo cuando escribió sobre cine documental y mantuve las mismas etapas de los tres viajeros, buscando las referencias visuales trazadas por Risco. Intenté hablar al presente de temas y cuestiones expresados en *Pelerinaxes*, que se referían al año 1927 y que siguen vigentes, como el tema del paisaje y de la naturaleza, del sentido profundo del caminar y lo de ‘hacer país’.

No quise adentrarme demasiado a fondo en la obra de Otero Pedrayo que, creo, es algo inalcanzable. Hay estudiosos, escritores, intelectuales que se curten la vida en eso. No seré yo, cineasta, apasionado de muchas artes, además italiano de nacimiento y gallego por vocación, quien vaya a solapar esos papeles. Tampoco pienso que un documental, más bien informativo, hubiese sido coherente con el concepto de ‘viajero vs turista’ mencionado distintos momentos del libro a partir del prólogo. Creo también que la obra de Don Ramón, así como las otras contribuciones de los camaradas de la Xeración Nós –en el 2018 se cumplen 100 años del nacimiento de la revista *Nós*– pertenecen ya al mundo entero. ‘El universal es lo local sin paredes’, escribía Vicente Risco. Por muy local sea una obra de arte,

Sobre los pasos de *nós*. Una aproximación fílmica a *Pelerinaxes* de Don Ramón Otero Pedrayo

si es auténtica, pertenece a todos los que intentan dialogar con ella y, en cierta medida, hacerla propia.

Hay una anécdota sobre el rodaje que siempre cuento al final de mis charlas en institutos gallegos –en los últimos meses tuve unas cuantas y muy estimulantes. Cuando en Ortigueira tuvimos que grabar el discurso de la actriz Isabel Risco –bisnieta del escritor- intentamos, a través del Ayuntamiento, de informar a la ciudadanía sobre la hora del acontecimiento para que la gente se apuntase. Imaginaba que iba a hacer justicia a la memoria de Vicente Risco, casi noventa años después, sobre aquel discurso que en el 1927 no pudo dar por ser considerado ‘hombre peligroso’. Me imaginaba una escena con mucho público, de todas las edades. En mi cabeza podía escuchar los aplausos al final del discurso. Por coincidencias no planificadas de producción, el discurso iba a ser el mismo día, un 7 de julio. Todo parecía cuadrar. Pero cuando llegamos a la localización, a la hora de grabar, no había nadie... Intentamos llamar la atención e involucrar a la gente en las calles alrededor de la plaza. Solo un chico quiso participar. Así que tuve que reescribir toda la escena en el momento. Al final creo que la solventé bastante bien.

Entendí varias cosas de esta experiencia. Ahora ya no hay censura, no estamos viviendo bajo una dictadura, pero ciertas reflexiones no interesan. Parece ser que una de las enfermedades de nuestra democracia no es tanto la falta de libertad, como la indiferencia.

De todas formas, nosotros, el equipo de la película, estamos allí, frente a la cámara, como público, aplaudiendo. Porque de eso se trata también, de seguir remarcando que a pesar de todo se siguen haciendo proyectos como este, que miran al pasado y al futuro también y que, como artistas, seguimos resistiendo.

Hay algo más. Si se mira bien la escena se ve una señora que pasa detrás de todos nosotros. Unos segundos después -no se ven en la película porque en montaje cortamos la escena antes-, la mujer entra en su casa, que está justo allí, casi al centro del encuadre. Estábamos grabando una película y la señora pasó por allí sin darse cuenta... Tan acostumbrada está en hacer siempre el mismo camino que ni siquiera fue capaz de ver que algo fuera de lo ordinario estaba pasando justo ese día ¡y delante de su casa!

En *Pelerinaxes* de Otero Pedrayo hay una fascinación, un redescubrimiento continuo y entusiasta de lo ordinario. A los viajeros no les pasan grandes acontecimientos: beben mucho –licor café, agua de fuentes, gaseosa-, comen también –jamón sobre todo-, hablan sobre árboles, pazos y paisajes, cruzan pueblos aparentemente anónimos casi sin relacionarse con nadie –excepto con los compañeros galleguistas donde Galicia es el tema principal. Pero Otero Pedrayo es un romántico capaz de transformar lo ordinario en extraordinario, de hacer reverberar toda la geografía gallega de una luz arrebatadora. As veces necesitamos una mirada artística, algo o alguien que nos ayude a quitar el tapón del objetivo o a reenfocar para ver lo mismo de siempre bajo una luz renovadora. Trabajar sobre

obras que pertenecen a nuestra cultura, pero hacerlo de una forma diferente, quizás más atractiva, actual, también permite ese reenfoque, sobre todo pensando en una conexión con las nuevas generaciones. Hacer que puedan ver lo extraordinario que está en lo cotidiano a través instrumentos propios de ellos. Por último, en la misma ruta oteriana del romanticismo me dejé llevar claramente por el amor. Un amor para una Galicia que hubiese podido ser y que, quizás, aún puede ser, y que acompaña los pasos de Luzía, la protagonista. Un sentimiento que nos mueve y que seguirá indicando el camino a nuevos viajeros por las mismas rutas ‘enxebres’, alejadas. El mismo interés, por ejemplo, que este año movió a un grupo de bretones después de haber visto la película, en el Festival Interceltique de Lorient, y también a unos pontevedreses que, en los últimos dos meses, están recorriendo una etapa por vez cada fin de semana, el camino, aprovechando para escribir unas crónicas y sacando fotos en vista de futuros proyectos divulgativos. A todos los adolescentes y a los espectadores que, después de una charla o de una proyección, manifiestan la intención de saber más sobre su tierra y, por qué no, de volver a Pedrayo. A todos los que pondrán sus pies sobre los pasos de *Nós*. A todos los que querrán hacer propio el camino de *Pelerinaxes*, les deseo *buone visioni e boa viaxe!*

FILMOGRAFÍA DE SIMONE SAIBENE

2003 *Contrappunto: Gabriele Carpani, contrabbassista* - documental

2004 *Patmos (Apocalypsi)* - documental

2006 *Il furto della zucca* - cortometraje

2007 *Regreso a San Andrés* - cortometraje

2013 *9 olas* - largometraje

2014 *Coma ventos fuxidos* - Proxecto NIMBOS - cortometraje

2014 *Kuti Khanti* - cortometraje

2015 *La sorpresa - proyecto e-Motional Training* - cortometraje

2016 *Pelerinaxes* - largometraje

Sobre los pasos de *nós*. Una aproximación fílmica a *Pelerinaxes* de Don Ramón Otero Pedrayo





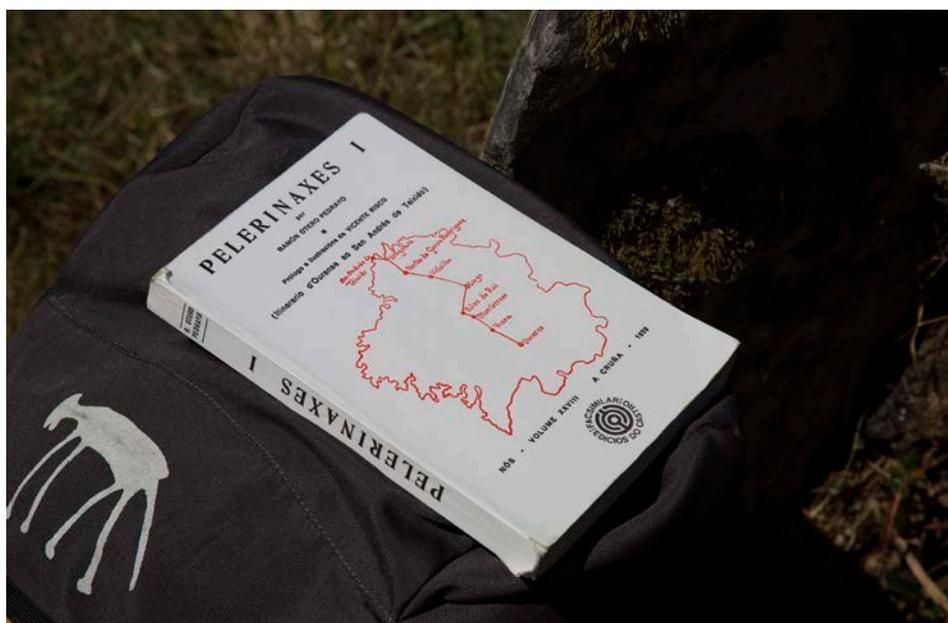
Sobre los pasos de *nós*. Una aproximación fílmica a *Pelerinaxes* de Don Ramón Otero Pedrayo



Fotografía: Pablo Pachón

Sobre los pasos de *nós*. Una aproximación fílmica a *Pelerinaxes* de Don Ramón Otero Pedrayo





Sobre los pasos de *nós*. Una aproximación fílmica a *Pelerinaxes* de Don Ramón Otero Pedrayo

